

DONALD TRUMP, JOE BIDEN: MISMOS TEMAS, DIFERENTES ENFOQUES

**Elección presidencial en Estados Unidos 2020
30 de octubre de 2020**

La Cámara de Comercio Colombo Americana, AmCham Colombia, presenta un análisis de la coyuntura electoral estadounidense, recoge opiniones de expertos y destaca algunos aspectos que pueden ser de interés general

La carrera presidencial en Estados Unidos de 2020 ha acaparado la atención mundial dada las tensiones políticas y comerciales entre las principales potencias. Cada nación pondera y proyecta el futuro de sus relaciones bilaterales con los estadounidenses y en qué medida una continuidad o una renovación podrían alterar el rumbo de la historia.

Desde nuestra perspectiva gremial cualquiera que sea el ganador el cambio para Colombia seguirán sustentadas en las tradicionales vías diplomáticas, con matices de forma, pero no de fondo, con el mismo énfasis sobre la necesidad de combatir el narcotráfico, garantizar la democracia, la libre competencia, la facilitación del comercio y los derechos humanos, así como el desarrollo del posconflicto y el acompañamiento a la situación en Venezuela.

Por mucho que algunos analistas pronostiquen cambios contundentes para nuestros países si gana uno o el otro, lo cierto es que para EEUU el debate está en la política interna, sus prioridades hacia el exterior son menores y dadas las circunstancias están determinadas en las tensiones con China, su creciente influencia en el mundo y notoria presencia en América Latina, algo que los estadounidenses observan con preocupación.

América Latina, en efecto, no tendrá relevancia distinta a la que ha tenido, por lo que nos corresponde a los colombianos tomar las iniciativas para garantizar unas relaciones fluidas, constructivas y beneficiosas desde el punto de vista comercial y de cooperación. Se mantendrá el principio de que si se quiere algo de EEUU debemos ir a buscarlo.

No habrá cambios de fondo en la relación bipartidista, gane quien gane, aunque se requerirá un trabajo en el Congreso estadounidense para superar las posibles fracturas que se hayan producido por el exceso de interés de algunos sectores colombianos en la victoria de su preferido y que ha llevado a que el nombre de Colombia se haya citado en algunos momentos de la campaña. Nada que una buena diplomacia no logre resolver.

Seguiremos siendo un aliado en la región, con reconocimiento de ser un país amigo, cercano y con potencial, continuaremos trabajando en la agenda bilateral y en las posibilidades de inversión, como las que ofrece el programa de América Crece, que asigna 5 mil millones de dólares para inversiones en

infraestructura, energía renovable y procesos productivos que ayuden a la sustitución de cultivos ilícitos o beneficien áreas afectadas por el posconflicto.

Con Trump se prevé que veremos más de lo mismo, con énfasis en los asuntos comerciales y en la cuestión venezolana, y posiblemente con Biden habría especial seguimiento a temas de derechos humanos, la seguridad de líderes sociales y asuntos ambientales, entre otros.

Después de casi 200 años de relación binacional, las variables poco han cambiado. Nuestro socio norteamericano representa el 29% de las exportaciones, el 18% de la IED, más de 700 mil turistas anuales y unos 100 mil empleos directos. Eso ya justifica que observemos con mucha atención la contienda electoral.

Al final es más sencillo: un buen relacionamiento bipartidista, seriedad con los compromisos y los pendientes, avanzar en la agenda bilateral, nutrirla de nuevos asuntos y más acciones, aprovechar las oportunidades del nearshoring, ampliar los mercados, buscar cooperación, transferencia de tecnología e inversión productiva, todo acompañado de una agenda que nos permita una cercanía constructiva con ambos partidos.

En este análisis se abordará los diferentes enfoques de las políticas que se darían después de las elecciones, con especial énfasis en comercio, la política exterior y economía, para así determinar las posibles implicaciones para Colombia.

En esencia, las prioridades de política económica de ambos candidatos se enfocan en los mismos temas (alivios pandémicos, inversión en infraestructura, impuestos y asuntos regulatorios), sin embargo, difieren drásticamente en dirección, como es el caso de los impuestos y los asuntos regulatorios, y en tamaño y ejecución, como en el caso de los alivios pandémicos y los planes de gasto.

Dadas las diferencias sustanciales en la agenda política de ambos candidatos, las implicaciones para el crecimiento económico también serán distintas. La agenda de Biden probablemente incluya un mayor estímulo fiscal, mayores gastos e inversión, mayores impuestos corporativos y un aumento en la regulación, que los que se darían en una eventual segunda administración de Trump. Llevando así que se espere **un mayor crecimiento económico y mayores presiones inflacionarias bajo una posible administración Biden**, así como un desempeño positivo para los activos de economías emergentes.

Por el lado de la política exterior, en especial en las cuestiones trascendentales con China, Rusia y Medio Oriente, se observa que **los candidatos difieren más en las formas que en el fondo**, menos transaccional pero mas diplomática en el caso de Biden, por lo que bajo su administración no se esperarían cambios positivos significativos en las relaciones con China e Irán. Sin embargo, si se observan diferencias entre ambos candidatos en el enfoque hacia Europa. Se podría esperar que bajo una administración de Biden aumente notablemente la cooperación entre EE. UU.-Europa en cuestiones como el cambio climático y la distribución mundial de la vacuna.

VISIONES ENCONTRADAS HACIA AMÉRICA LATINA PERO UNA PREOCUPACIÓN COMÚN: CHINA

Dicho lo anterior, en cuanto el enfoque de los candidatos hacia América Latina, **se esperaría un enfoque mas neutral y diplomático bajo una administración Biden**, enfocado en temas de derechos humanos, cambio climático, energías renovables, transformación de aparato productivo para disminuir la dependencia en materias primas y propiedad intelectual. **En un segundo mandato de Trump se podría esperar mayor acercamiento con presidentes latinoamericanos de derecha** y enfocado en la lucha contra el narcotráfico y en la protección de trabajos estadounidenses. Sin embargo, la presencia de China en la región será un punto que ambos candidatos abordarían de igual, pero con diferentes formas.

En el caso específico de **Colombia, no se esperarían grandes cambios en la agenda de ambos candidatos**, esto por el hecho de la buena relación que tiene el país con ambos partidos políticos en Estados Unidos. Se esperaría continuidad en los programas de cooperación a través de USAID y la embajada, como, por ejemplo, al posconflicto o América Crece-Colombia Crece, al igual que en temas específicos como la lucha contra narcotráfico, la migración venezolana y la presencia de China en la región, aunque abordados de diferentes formas, de manera diplomática y multilateral por el lado de Biden y directa con incentivos de recompensas y castigos por el lado de Trump.

Desde AmCham Colombia vemos las siguientes diferencias: una administración Biden se cuestionaría más al país por el asesinato de líderes sociales y se favorecerían temas de energías renovables y en un segundo mandato de Trump se seguiría cuestionando temas asociados a la lucha contra el narcotráfico.

Visión de los candidatos en temas claves

La siguiente tabla muestra la compilación de las propuestas, enfoques y posiciones de Joe Biden y Donald Trump en algunos de los temas claves, expresado a lo largo de la campaña en eventos, debates, documentos y demás.

Comercio Exterior	Joe Bide	Donald Trump
	<ul style="list-style-type: none"> • Aumentar el gasto federal en bienes fabricados por trabajadores estadounidenses en 400.000 millones de dólares. • Relación comercial diplomática • Tomar medidas de castigo agresivas contra China y reunir a los aliados de EE. UU. para presionar a China y a otros países con malas practicas de comercio. • Confrontar los intentos extranjeros de robar Propiedad Intelectual de EE.UU. • Establecer una clausula de "reintegración" para obligar a las empresas a devolver fondos públicos cuando trasladen trabajos al extranjero. 	<ul style="list-style-type: none"> • Promover acuerdos comerciales justos que protejan los empleos estadounidenses. <p>Acciones de política del primer mandato:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relación comercial transaccional. Castigo y recompensa • Imposición de aranceles a las importaciones chinas; Fase 1 acuerdo comercial. • Reemplazó el TLCAN por NAFTA con México y Canadá. • Firmó TLC revisados con Corea del Sur y Japón. • Se retiró de la Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP). • Impuso aranceles a las importaciones de acero y aluminio por motivos de seguridad nacional. • Implementó salvaguarda para paneles solares y lavadoras.

Impuestos corporativos

- Aumentar impuesto de renta empresarial de 21% a 28%.
- Aumentar impuesto sobre los ingresos fiscales intangibles bajos globales (GILTI) obtenidos por las subsidiarias extranjeras de empresas estadounidenses de 10,5% a 21%.
- Imponer un impuesto mínimo del 15% a las empresas con sede en EE. UU. Con una ganancia contable de \$ 100 millones o más.
- Reducir las preferencias fiscales sobre bienes inmuebles.
- Ofrecer un crédito de impuestos a las empresas manufactureras que experimenten grandes despidos laborales.
- Ampliar el crédito de impuestos de nuevos mercados para inversiones en comunidades de bajos ingresos y en dificultades.
- Proporcionar créditos de impuestos a las pequeñas empresas que adopten planes de ahorro para la jubilación en el lugar de trabajo.

- Ofrecer créditos de impuestos "Hecho en América" a las empresas que lleven puestos de trabajo a EE. UU.
 - Introducir un gasto del 100% para las industrias esenciales que llevan puestos de trabajo a EE. UU.
 - Expandir las Zonas de Oportunidad.
- Acciones de política del primer período:**
- Redujo la tasa del impuesto sobre la renta de las empresas a 21% de 28%.
 - Creó una deducción del 20% de los ingresos comerciales calificados para ciertos negocios de transferencia.
 - Establecimiento de un gasto inmediato de inversiones de capital de corta duración durante cinco años.
 - Limitó la deducibilidad de los gastos por intereses netos.
 - Permitted la repatriación de ganancias extranjeras a tasas impositivas bajas.
 - Pasó de un sistema tributario mundial a uno territorial.
 - Eliminó el impuesto mínimo corporativo alternativo.

Impuestos personas naturales

- Aumentar la tasa impositiva individual máxima para los contribuyentes con ingresos superiores a \$ 400.000 a 39,6% desde el 37% actual.
- Gravar las ganancias de capital de largo plazo y los dividendos calificados a la tasa de impuesto sobre la renta ordinaria para los ingresos superiores a \$ 1 millón.
- Imponer impuestos sobre la nómina sobre los salarios por encima de \$ 400K.
- Limitar el valor de las deducciones detalladas para personas con altos ingresos
- Eliminar gradualmente la deducción de ingresos comerciales por encima de \$ 400.000.
- Aumentar los incentivos 401 (k) / IRA
- Ampliar una serie de créditos fiscales, incluido el Crédito fiscal por ingresos del trabajo para trabajadores sin hijos mayores de 65 años y los créditos fiscales por energía renovable para personas.

- Reducir los impuestos sobre la nómina.
 - Reducir la tasa impositiva sobre las ganancias de capital.
- Acciones de política del primer mandato:**
- Redujo la mayoría de las tasas de impuestos sobre la renta de las personas físicas, incluida la tasa marginal máxima a 37% desde 39,6%.
 - Aumentó la deducción estándar y eliminó la exención personal.
 - Ampliación del crédito fiscal por hijos.
 - Elevó la exención del impuesto mínimo alternativo.

Mercado laboral

- Aumentar el salario mínimo federal hasta \$ 15 dólares la hora e indexarlo al salario medio por hora.
- Prohibir las leyes estatales de "derecho al trabajo".
- Establecer un derecho federal a la organización sindical y la negociación colectiva para todos los empleados del sector público.

- Recuperar los trabajos de fabricación de China

Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> • Crear un fondo de infraestructura y energía limpia de \$ 2 billones que se desplegará durante el primer período con un enfoque en la financiación del transporte. • Invertir 300.000 millones de dólares en I + D nacional para mejorar los sistemas estadounidenses (energía limpia, salud pública, telecomunicaciones e infraestructura) y promover la producción nacional. • Ampliar la banda ancha, o banda ancha inalámbrica a través de 5G, a todos los estadounidenses 	<ul style="list-style-type: none"> • Invertir en la infraestructura de Estados Unidos • Establecer una red nacional de Internet inalámbrica de alta velocidad / invertir en redes 5G
Energía	<ul style="list-style-type: none"> • Lograr la neutralidad de carbono en los EE. UU. Para 2050 • Lograr un sector energético libre de contaminación por carbono para 2035. • Volver a unirse al Acuerdo Climático de París y unir a otras naciones para que aumenten sus objetivos de reducción de emisiones. • Imponer una tarifa de ajuste de carbono a los países que no están cumpliendo con sus obligaciones climáticas y ambientales. • Ampliar varios créditos fiscales de energía renovable y poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles. • Invertir en la infraestructura automotriz de EE. UU., Incluidas 500.000 estaciones de carga de vehículos eléctricos • Mejorar 4 millones de edificios / climatizar 2 millones de viviendas en 4 años 	<ul style="list-style-type: none"> • Continuar la desregulación para lograr la independencia energética <p>Acciones de política del primer mandato:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se retiró del Acuerdo Climático de París • Derogó el plan de energía limpia • Levantó la prohibición de la exploración de petróleo y gas en el Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico, las aguas costeras de EE. UU. Y otros lugares • Se anuló la mayor parte de la regla de prevención de desechos de metano de 2016 que limita la ventilación y la quema en tierras públicas

Fuentes: Peterson Institute for International Economics, Bloomberg, The Economist, Documentos de campaña, documentos en otros medios, Intervenciones en debates, Goldman Sachs Global Investment Research, Brookings Institute, Tax Policy Center.

Pasando las posiciones de los candidatos, el resultado presidencial, así como la composición del congreso determinará, de manera conjunta, el panorama económico. Por un lado, una victoria demócrata en el Congreso y en la Casa Blanca implicarían el mayor tamaño en la política fiscal, mientras que una victoria de Biden con un congreso dividido conllevarían un paquete fiscal menor a una victoria demócrata pero mayor que el escenario actual de un congreso dividido y la administración Trump.

Política económica bajo Joe Biden

Congreso Demócrata

- Si bien Biden no ha expresado una cifra del paquete fiscal para la crisis del COVID-19, la presidente de la Cámara, Nancy Pelosi, propuso un paquete por \$2,2 billones de dólares. Por lo tanto, de darse una victoria demócrata en la Casa Blanca y en el Congreso, se podría esperar un respaldo del Ejecutivo a esa propuesta.
- Si bien Biden ha propuesto impuestos más altos, es poco probable que se de el aumento en su totalidad, incluso con un Congreso demócrata. En primer lugar, las propuestas hablan de aumentos graduales a lo largo de los años y, por otro lado, se espera que ocurran los aumentos hasta 2022.
- La posición fiscal de Estados Unidos y los objetivos en política están encaminados a reducir el déficit, por lo tanto, se espera que los nuevos gastos sean en la misma proporción de los nuevos impuestos.

Congreso dividido

- Un congreso dividido o con mayoría Republicana limitaría varios aspectos de la agenda legislativa de Biden, tanto el paquete de estímulo fiscal como los otros. Dando como resultado cambios limitados en la política fiscal actual, aunque se esperaría que si se aprobara un paquete de estímulo, pero más pequeño.

Comercio Internacional, políticas regulatorias

- Algún movimiento en tanto los aranceles como en las políticas regulatorias, no necesita la aprobación del Congreso. Si bien la campaña de Biden ha mencionado que reevaluará los aranceles impuestos a las importaciones desde China, lo más probable es que se eliminen algunos y que no se adicionen nuevos. Sin embargo, lo más probable es que esto implique negociaciones por lo que tomará algún tiempo.
- Dicho esto, también se podrían esperar grandes cambios con respecto al enfoque actual en temas regulatorios medio ambientales, laborales y de salud, entre otros.

Política económica bajo Donald Trump

Status quo

- Bajo un segundo mandato de Trump, no se esperarían grandes cambios en materia de política económica con respecto a la situación actual. Se podría esperar que el congreso apruebe paquete cercano a los \$700.000 millones, como el propuesto por los republicanos en septiembre. Dadas las posiciones de los republicanos, no se esperarían más paquetes de estímulo, en especial no se esperaría una renovación del beneficio adicional semanal por desempleo pandémico.
- El resto de la agenda es un poco incierto, el plan de gobierno que presentó la campaña del presidente Trump a inicio de las elecciones fue prácticamente el mismo de 2016, sin embargo, la infraestructura podría convertirse en tema central, dado que fue la tarea pendiente de este mandato. Sin embargo, un congreso dividido podría seguir siendo impedimento para aprobar el plan por los desacuerdos de financiamiento visos en estos últimos años.

Congreso Republicano

- Probablemente una victoria republicana conduciría a mayores recortes de impuestos, en especial los beneficios propuestos por el presidente Trump para empresas que recuperen puestos de trabajo desde Asia y los créditos de impuestos del llamado “Hecho en América”.